

estructura, situación, problemas y recepción/«recibibilidad» de los diálogos ecuménicos, del carácter vinculante de la confesión de fe en una tradición cristiana o de los movimientos transconfesionales. Reflexiones todas ellas destinadas a seguir fecundando, gracias a la nueva difusión de que son objeto en estas páginas, una tarea donde todavía hay mucho por hacer.—JOSÉ J. ALEMANY.

MARTIN HAILER, *Theologie als Weisheit. Sapientiale Konzeptionen in der Fundamentaltheologie des 20. Jahrhunderts*, Neukirchner, Neukirchen-Vluyn 1997, XI + 291 pp., ISBN 3-7887-1651-7.

La tesis doctoral de M. Hailer parte de la hipótesis de que la teología no es sólo una actividad científica, sino, y en contraposición a este primer enfoque, algo nuclearmente tendente al hallazgo y profundización de una sabiduría. Su esfuerzo se dirige a averiguar qué significa esto, y a verificar cómo se ha realizado esta función, por lo que toca a algunos exponentes destacados de la teología fundamental sin distinción de confesiones, en el siglo que estamos concluyendo. Pero antes de entrar en ellos dedica un capítulo introductorio al planteamiento de la cuestión y a establecer la tipología de un concepto tan vago y genérico como es el de sabiduría. Los casos que analiza después han sido escogidos porque éste juega un papel determinante en el respectivo sistema teológico. Son los de G. Söhngen, M. Seckler, E. Schüssler Fiorenza y H. Timm; sus orientaciones dan lugar al autor para asignarlas a tres tipos ideales de teología fundamental de acuerdo con la función que la sabiduría desempeña en cada uno. Un último capítulo recoge y sintetiza algunos puntos de conclusión.—JOSÉ J. ALEMANY.

UDO TWORUSCHKA (Hg.), *Heilige Schriften. Eine Einführung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2000, 318 pp., ISBN 3-534-13594-6.

No han sido muy abundantes los intentos de presentar reunidas en un solo volumen las introducciones a los libros sagrados de las más importantes religiones, y el meritorio de Lanczkowski (1956) ha quedado ya unos cuantos decenios atrás. Sólo este dato basta para justificar la complacencia con que se recibe la nueva iniciativa que dirige ahora Tworuschka, profesor de Ciencias de la Religión en Jena. Su trabajo inicial no se preocupa tanto de señalar los rasgos distintivos de la obra, cuanto de afrontar cuestiones genéricas pero ineludibles: qué es lo que constituye a un libro sagrado como tal, homologías y analogías entre algunos de ellos, comparaciones en torno a su uso en el culto y en la transmisión de los contenidos. Desde la convicción de que hoy no es posible a un único científico abarcar un panorama múltiple y en continuo movimiento respecto de los resultados de su investigación, cada grupo de libros sagrados de cada religión es presentado por un especialista, pero el esquema que siguen todos en la exposición es uniforme: refieren la historia del surgimiento

de los libros, ocasión, autoría, destinatarios, temática, construcción, carácter canónico, autoridad y significación en la religión respectiva. Una tabla permite contemplar comparativamente las cronologías de esas Escrituras bastante más allá del tiempo de su elaboración, hasta llegar a ser impresas y alcanzar la consiguiente divulgación. Las monografías ostentan un excelente nivel científico, compatible con su claridad y accesibilidad para el lector culto; a no pocos de éstos les abrirán los ojos a una realidad no siempre suficientemente atendida (o les ayudarán a profundizar en ella), quizá porque no está exenta de problemas, como es la de la existencia, veneración y uso de literatura portadora de revelación, de tradiciones, testimonios y criterios sobre la imagen de Dios y de la relación con él, y de normas de vida para la comunidad de sus creyentes mucho más allá de las más conocidas y habitualmente consideradas: las Escrituras de las tres grandes religiones monoteístas.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS-GEORG ZIEBERTZ, *Religion, Christentum und Moderne. Veränderte Religionspräsenz als Herausforderung*, Kohlhammer, Stuttgart 1999, 238 pp., ISBN 3-17-015579-2.

El contexto del que surge este libro es el de la pedagogía de la religión, disciplina que su autor profesa en Würzburg; y la preocupación que lo guía es la de definir nuevos caminos, específicamente eclesiales e institucionales, por los que pudiera moverse el interés por dar respuesta a la búsqueda religiosa, que, de acuerdo con la tesis de éste, continúa bajo modos y manifestaciones desacostumbrados en épocas de mayor uniformación religiosa en la sociedad. «Establecer una mediación congruente entre la acción eclesial y la búsqueda religiosa», es como Ziebertz define su programa; y la dificultad reside en que las Iglesias no siempre, o incluso raramente, comprenden las formas cambiadas bajo las que la búsqueda emite signos que exigen interpretación. En el desarrollo de tal programa, el libro adopta una compleja estructura. Su primera parte presenta algunas reflexiones teóricas, centradas en puntualizar la relación posmoderna entre religión y sociedad, pero deteniéndose dentro de ella por ejemplo en el papel de la religión en la familia y en las características de la Iglesia como portadora de salvación, en concreto a través de un servicio diaconal. En esta orientación, el autor huye de adornar a la (post)modernidad con rasgos negativos; se fija más bien en su ambivalencia y complejidad, donde se abren espacios no solamente de peligro, sino también de oportunidad para el cristianismo. La segunda parte sigue un enfoque empírico, apoyándose en análisis de situaciones concretas de comunidades parroquiales, tanto en los Países Bajos como en Alemania, y desglosadas en el estudio del entorno, los cuadros directivos de la comunidad y el carácter de su misión. Propuestas pastorales cierran la investigación. La ubicación profesional del autor se hace patente en cuadros, tablas, y gráficos de los que oportunamente echa mano a lo largo de todo su trabajo que conjunta, como se echa de ver, en fructuosa simbiosis, elementos eclesiológicos, sociológicos y pastorales.—JOSÉ J. ALEMANY.